

# SEXUALIDAD

AÑO I • NUMERO 31

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

20 DE DICIEMBRE 1925



Ayuntamiento de Madrid



La sarna y enfermedades de la piel se curan

CON EL

# Antisárnico Hides

---

## Mixtura Hides

EN CUCHARADAS

es buena base de tratamiento de la sífilis

---

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con

## Lassaran

---

Lo mejor para la limpieza de la boca es el

## Nivol

---

Pedid estos productos en todas

las farmacias



# BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

---

PONTEVEDRA

---

Reumatismo especialmente ciático,  
sífilis, piel

---

15 de Junio 30 de Septiembre

---

Establecimiento montado con toda la  
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos



Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, partiquets y portadas - Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

**Antonio Castán Sevigné**

**Campoamor, 20**

**Análisis clínicos**

Reacción Wasserman  
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

**Alcalá, 53, 2.º izq.**

**CARRILERO HNOS.**

**AUTOMOVILES**

**Puigcerdá, 3**

**MADRID**



**HOTEL FLORIDA**

**Madrid**

**Doscientas habitaciones**

**todo confort e higiene**

**El mejor situado y más  
económico de los hoteles  
modernos**

**GRAN VIA-Plaza del Callao**



Consultorio de asuntos

matrimoniales

**Jaime Torrubiano Ripoll**

**Catedrático de Derecho Matrimonial**

**LUNA, 40**

---

**ASENSIO (FOTOGRAFO)**

**ARTISTAS, 1 (Cuatro Caminos)**

**Ampliaciones de todos tamaños en  
negro, sepia, pastel, óleo, etc.**

**Ambulancias e informaciones gráficas**

**Retratos artísticos de todas clases**

**ASENSIO Artistas, 1**

**MADRID**



El Roadster Moon

3-5 asientos

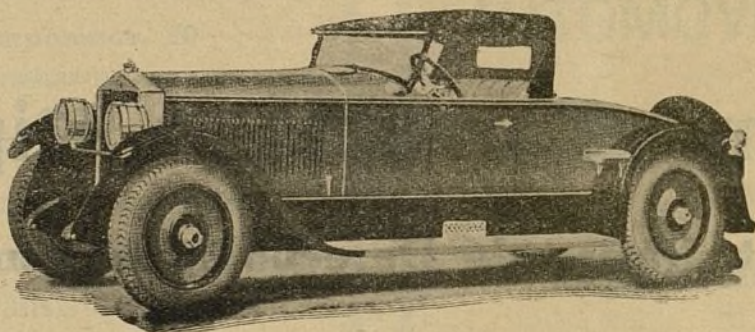
6 cilindros



El coche más elegante

y práctico de los

Estados Unidos



**E. PEZZI**

**Almirante, 1**

== MADRID ==

**CASA FERNANDEZ  
TEJIDOS  
PARA SEÑORAS Y NOVEDADES  
NIÑOS  
Colegiata, 20--Esquina Toledo  
MADRID**

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,  
cada palabra más **10** céntimos

*Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.*

*Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.*

*Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.*

*Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.*

*Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.*

*Profesionales, aficionados. Ampliadoras aparatos fotográficos, accesorios, cinematógrafos, baratísimo. Preciados, 60.*

*Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrisas. Venta en droguerías. Depósito: Galache, Ato. 12.172.*

*Braguero que cura antes y después de operar. Desengaño, 10.*

*Mecanografía, taquigrafía rapidísimas, contabilidad, idiomas, Montera, 44.*

*Fábrica impermeables, El Cisne, Plaza Progreso, 3. Impermeables señora y caballero 40 pesetas; capitas niños, desde 10 pesetas; impermeables trinchera tres telas, 100 ptas.*

**Comadronas**

*Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Rios, 26.*

*Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.*



# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

**Se publica los domingos**

DIRECTOR:  
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:  
Alcalá, 53 - MADRID  
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:  
Trimestre ..... 3 pesetas  
Semestre ..... 6 "  
Año ..... 10 "

## Depravación

La psicología sexual se ha enriquecido con un nuevo caso de perversión de instintos. Un nuevo ser amoroso ha entrado en los umbrales del crimen desde los vericuetos de la inversión sexual. Es como en un vaso de agua cenagosa en la que se ha extravesado una gota. Hace ya tiempo pagaron con su vida otros jóvenes invertidos su crimen nefasto. Hoy otro criminal del mismo campo de la inversión sexual mata artera y vilmente, y a este crimen seguirán otros, porque los depravados son muchos. Los podéis ver a la hora crepuscular como deambulan por las calles; van pintarrajeados. Sus rostros denotan ingenuidad infantil; pero sus actos son depravados cuando necesitan caudal para el sostén de su vicio repugnante.

Y matan para robar. Y la perversión de sus instintos los lleva al crimen vulgar.

Los veréis depilados y en larga fila vagar, porque en ellos vagancia es sensualidad. Y esta tendencia sexual acrecienta las huestes de nuestra juventud. Y es ya una ola que a la vez nos inspira repugnancia y dolor. La inversión sexual ha llegado al aspecto de problema social. Este magno problema, puede con toda exactitud afirmarse, no es de índole biológica ni siquiera de psicología sexual; ha entrado de lleno

en la esfera del Derecho penal. Nadie ha de pactar con el vicio en tanto no produzca daño alguno; más bien claro se ve cuando surge un nuevo crimen, la ciénaga inmensa del amor impuro.

A la débil luz mortecina por falta de gas los veréis deambular sus trazos femeniles; la pintura del rostro, la ondulación de su pelo, su falda pantalón os dirán quién son a poco que os fijéis. Son los futuros delinquentes inhábiles para el trabajo por lo que solos o en pandilla robarán para satisfacer sus impunes apetitos.

Esta inmoralidad sexual se agrava enormemente por su contagio colectivo, pues todavía más que en las enfermedades físicas estas aberraciones trastornan las funciones mentales decaídas.

Los sexos han ido perdiendo en carácter. El sexo masculino creado como elemento de defensa exigida por las duras emociones de la vida material, en el cual todo significa energía potencial, sufre amenazas de aniquilamiento.

El macho, siempre más fuerte y audaz, representa en la escala biológica de los seres el encargado de proteger a la hembra y a su prole. Por eso a él le estaba siempre encargado la conquista de los medios de subsistencia. La otra mitad de la espe-



cie en su condición de hembra, asumía las funciones reproductoras vinculando en ella los atributos de la gracia y la belleza. Mas la civilización hace que hoy cada sexo pueda vivir por su cuenta con independencia de la propagación de la especie, y hay que elevar al más alto rango el concepto biológico de la vida sexual para que la juventud no tenga miedo al amor y para que este no huya de la maternidad.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

## Teología y Sexualidad

### TÍTULOS DE NUESTRA AUDACIA. FUENTES DE NUESTROS ESTUDIOS

Tal vez sea oportuno mostrar aquí los títulos con que nos estamos ocupando de la sexualidad en su aspecto teológico.

Por razón de otras campañas ajenas a estos estudios, campañas que están socavando los fundamentos de arraigadísimos y torpes intereses creados, ha habido empeño decidido en querer empuqueñecer calumniosamente la personalidad mía ante la imposibilidad de contestar a mis argumentos.

Yo escribo de Teología sexual por los mismos títulos con que escriben de medicina sexual los doctores Navarro Fernández y Marañón, por ejemplo. Escribo de teología sexual porque soy teólogo profesional. Marañón y Navarro Fernández y todos los médicos del mundo son reconocidos competentes en Medicina porque sometieron su inteligencia a estudios metódicos de esta disciplina y recibieron certificados de competencia en ella por tribunales de profesores médicos legalmente diputados para ello, y nos han dado abundante y sapientísima producción médica. Y ocurre lo mismo con los teólogos. Y como todos los teólogos del mundo, como el más encopetado obispo y el más sonoro magistral, me he sometido yo, modesto seglar y padre de familia, a

estudios metódicos de Teología, que han pasado por el crisol de tribunales eclesiásticos competentes, pontificamente diputados para ello, los cuales expidieron en mi favor los certificados ordinarios de competencia.

Y sobre todo esto, aunque tal vez el ínfimo de los teólogos españoles, acaso ningún obispo español ni clérigo alguno de España puede presentar una producción científica, en teología y cánones, tan voluminosa como yo, que soy ya autor de más de cuarenta volúmenes, unos declarados de mérito nacional y otros adoptados de texto en muchas Universidades del Reino; producción cuyos elogios están estampados en todas las revistas eclesiásticas de España por las firmas más prestigiosas de nuestra Teología.

Por consiguiente, tengo derecho a ocuparme de la sexualidad en su aspecto teológico.

Y hay más. Generalmente, nuestros teólogos, el noventa por ciento de los diputados por la autoridad eclesiástica para regir las conciencias del pueblo cristiano, no conocen más teología moral que las tesis contenidos en el *Compendium* de Gury-Ferreres o los simples formularios, de Busquets, de Arregui, etc. Nosotros, en cambio, tendremos presentes en nuestros estudios no solo a los teólogos moralistas modernos, como el dicho Gury-Ferreres (*Comp. Theol. Mor.*, ed. 7.<sup>a</sup>, Barcinnone), Aertuys (*Theologia Moralis*, edición 7.<sup>a</sup>, Tornaci, 1906), Alsina (*Comp. Theol. Moaalis*, 7.<sup>a</sup> edic., Sti. Vin. Sarrian, 1895), Ballerini-Palmiari (*Opus Theolog. Moralis*, 3.<sup>a</sup> edic., Prati, 1898), Berardi (*Theologia Moralis theorico-practica*, Faventia, 1905), Bucceroni (*Institutiones Morales*, edic. 4.<sup>a</sup>, Roma, 1900), D'Annibale (*Summula Theologiae Moralis*, Romae, 1896), Genicot (*Theologia Moralis Institutiones*, edic. 5.<sup>a</sup>, Lovanü, 1905; *Casus Conscientiae*, Lovanü, 1900), Sehmkuhl (*Theologia Moralis*, 11.<sup>a</sup> edic., Friburgi, 1910; *Casus Conscientiae*, Friburgi, 1903), etc., etc., y a los teólogo y médico-pastorales, como Alberti (*Theologia Pas-*



*toralis*, Romae, 1914) y Antonelli (*Medicina Pastoralis*, edic. 4.<sup>a</sup>, Romae), etc., etc.; sino también y principalmente a los mejores teólogos y moralistas, maestros de la generación actual, como Lugo, Suárez, Vitoria, Molina, etc., en sus obras dadas a conocer por mí en idioma castellano o puestos en cartera para la continuación de la biblioteca de clásicos jurídicos dirigida por mí y editada por la casa «Hijos de Reus»; sin pasar por alto a los filósofo-médicos, que, como Hanelock Ellis (*Estudios de Psicología Sexual*, Madrid, Hijos de Reus, 1912) e Iwan Bloch (*La vida sexual contemporánea*, Madrid, Editora Internacional, 1924) y otras dan mucha luz en el gran problema sexual, y que debieran leer y no leen los célibes profesionales.

Adoptaré el procedimiento que ya dije de ir siguiendo y haciendo su crítica, paso a paso, la obra de texto que de teología moral se llena en la casi totalidad de los seminarios españoles.

Después de las palabras de espanto, tomadas de S. Alfonso de Ligorio, que consignamos anteriormente, continúan de esta manera Gury-Ferreres: «El sexto precepto del Decálogo, prohíbe cualquier lujuria externa, es decir reducida a obras. El noveno precepto, prohíbe también la lujuria puramente interna, a saber, las delectaciones y deseos impuros».

Estamos conformes en que el sexto precepto de la ley de Dios prohíbe cualquier lujuria externa, entendiendo por lujuria el uso indebido de las funciones genitales. Pero además prohíbe la lujuria interna, porque el acto formal humano es el interno, no el externo, prohíbe sencillamente la lujuria, al decir *non mœchalis*, «no te mancharás con pecados de la carne», la lujuria humana, como acto deliberado y consciente, y por consiguiente, la lujuria interna principalmente. La lujuria externa sin el acto interno no es pecado y por tanto, no puede ser objeto de una ley divina. Todo esto son distinciones escolásticas ociosas; es perder el tiempo en lo baladí.

En el noveno mandamiento prohíbe el Señor sencillamente «no desear la mujer del prójimo», y no hay más; poseer la mujer del prójimo no es lícito, y como no es lícito desear lo que no es lícito hacer, y el deseo es cosa fácil y la inmoralidad del deseo no aparece tan clara, dijo Dios textualmente en el versículo 17 del capítulo XXI del Exodo: «No codiciarás la casa de tu prójimo ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa ninguna de las que son de él».

Todas estas pequeñeces las pasamos como sobre ascuas, y solo las hacemos notar como muestras de la arbitrariedad con que se ha venido haciendo los estudios escolásticos.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL

## Consejos del Doctor

### Hipertrichosis

Son casi exclusivamente objeto de tratamiento los casos de hipertrichosis de la cara en el sexo femenino (de la barba) mas rara vez la de los brazos.

Por el empleo de los procedimientos químicos es imposible obtener una destrucción definitiva del pelo (a pesar de haber sido ensalzados múltiples veces estos preparados); los depilatorios ejercen únicamente una acción pasajera por la destrucción de la porción del pelo que sobresale de la piel. Ordinariamente las pacientes han ensayado estos procedimientos por sí mismas, usando los preparados corrientes que, a tal fin, se expenden en los comercios.

Sulfuro de bario recién preparado, a a.  
Oxido de zinc, a a.

A estos polvos recién preparados, se les añade agua caliente hasta formar una pasta que se aplica formando con ella una capa del espesor del dorso de un cuchillo, dejándola aplicada 1-5 y eventual-



mente 10-15 minutos, según la sensibilidad de la piel. Se quita mediante aceite y se limpia la región con agua caliente, aplicando después esencia (durante la noche).

En general no debe recomendarse el empleo de los depilatorios para la extirpación del pelo, o por lo menos no deben usarse con demasiada frecuencia, porque la irritación química puede excitar el crecimiento ulterior del pelo. La depilación mediante pinzas, ejerce una acción análoga.

El procedimiento más recomendable (cuando no se trata de aplicar un procedimiento radical) consiste en utilizar la acción del agua oxigenada (método por el oxígeno de Unna). Por este procedimiento no solo se consigue hacer menos perceptibles los cabellos, sino que parece ejercer una acción exhibidora sobre el ulterior desarrollo del pelo. Es muy conveniente el empleo del perhidro (Merck), que se puede prescribir en forma de pomada como se ha recomendado en el tratamiento de Acné:

Perhidrol (Merck) . . . 0,5-1-1,5 gramos  
Lanolina . . . . . 6,0 id.  
Vaselina amarilla hasta 10,0 id.

Pomada de perhidrol para decorar el pelo en la hiperhidrosis. Después de aplicar la pomada se cerrarán los ojos durante un corto tiempo, pues de lo contrario provoca una sensación de quemadura.

## SÍFILIS

Si. No hay enfermedad mejor estudiada y cuyo tratamiento haya alcanzado tan positivos progresos como la sífilis. El público puede confiar en los adelantos médicos al respecto que han correspondido a grandes sacrificios y esfuerzos intelectuales.—La sífilis es hoy enfermedad perfectamente curable, naturalmente bajo ciertas condiciones que se alejan del charlatanismo, de los anuncios y curanderos.

Junto con los descubrimientos terapéuticos, ha marchado la educación popular. El público conoce bien lo que es sífilis y se da cuenta de esta enfermedad, que todos atienden desde su iniciación, debidamente.

En la época actual, muy ignorante, muy atrasado se necesita ser, para atender esta enfermedad con curanderos.—Apenas aparece el primer síntoma y ya el público sabe que debe recurrir al médico, confiado en que curará.—Este es un progreso social debido a la medicina, que supo educar y enseñar los peligros que encierra la sífilis mal curada.

Es muy posible curar todos los enfermos siempre que se les atienda desde el principio; pero sucede a veces, que la inexperiencia, o la aparente insignificancia de la primera lesión—que puede curar espontáneamente—o la falta de reacción y sufrimientos, hace que el enfermo no se preocupe, convencido que el asunto no merece cuidados.—Pasados algunos años, fatalmente aparecerán las manifestaciones de la enfermedad, en los que por felicidad, ha de actuar benéficamente la medicina que muchos recursos tiene para ello.

Pueden presentarse casos concretos de manifestaciones destructivas llamadas terciarias, con úlceras, destrucciones óseas etc.—Es posible obtener curas, mediante las cuales, el paciente queda apto para la lucha por su existencia.

Pero la sífilis tiene formas llamadas larvadas, esto es, formas fuera de las características generales, que en determinados sujetos, presentan gran resistencia a la acción terapéutica, formando ese grupo de crónicos aparentemente incurables. Entre estos enfermos es donde se encuentran los llamados mercurio-resistentes, arseno-resistentes, etc., causante de la mayor desesperación de especialistas y... dolientes

~~~~~  
Anúnciese en

**Sexualidad**

DE VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS  
DE ESPAÑA Y EXTRANJERO



# EL MUNDO DOMINGO

## Campaña Sanitaria

### EN EL TEATRO PAVÓN

(CONCLUSION)

#### Sra. del Vado, Maestra nacional

Señoras y señores: Traigo esta mañana un tema que no sé si a ustedes les interesará, a mis compañeras las mujeres, si les interesa.

«Las colonias escolares». Por ahí se ven salir todos los veranos por el mes de Junio, a una infinidad de niños y de niñas, que parecen una infinidad en los andenes, pero que son una ínfima minoría de los niños y niñas que necesitan ese medio curativo que se llaman «colonias escolares».

Son las colonias escolares unas instituciones para el mejoramiento de la raza española, porque estamos en España.

Las primeras que salieron fué en Suiza. Tenían un carácter eminentemente pedagógico. Salían las colonias y con ellas sus maestras, es decir, la escuela se trasladaba de localidad y de ambiente; ni más ni menos. Allí no se preocupaban de que esos niños comiesen, jugasen al aire libre, tomaran baños, fortaleciéndolos con una sobrealimentación, de lo que se preocupaban más que de llenar ese pucherito que se llama cabeza y seguir lo mismo que en la escuela.

En España, el Ayuntamiento, cuando tenía de Alcalde al Sr. Francos Rodríguez, empezaron a salir las colonias escolares. La primera colonia escolar que salió tuvo un fin eminentemente curativo, nada de pedagogía; con los niños no iban más que un médico, tres o cuatro empleados y unas cuantas celadoras, que no estaban como es consiguiente capacitadas para la enseñanza. Pero... ¿iban todos esos niños que

necesitaban ese medio curativo? No; iba el recomendado del concejal A., el recomendado del concejal B., el amigo de tal empleado del negociado, el hijo de tal cocinero; en resumen, que no iban aquellos niños que verdaderamente necesitaban de los medios curativos de las colonias.

Nosotros, y digo nosotros porque yo me cuento entre la clase que necesita de todo, necesitamos un medio de vivir, es decir, vivimos en un medio que necesitamos toda clase de medicamentos; tenemos mal gas, tenemos malas comidas por la adulteración, por el medio de vida que disponemos y por infinidad de causas.

De los niños que asisten a nuestras escuelas, la mayoría de ellos y no quiero decir todos, son hijos de padres alcohólicos, de eso tengo yo muy buena prueba y muy bien señalados aquellos niños que vienen de padres alcohólicos, lo dice su inteligencia, sus manifestaciones, todos sus actos. Y no digo de otras enfermedades porque ya lo han dicho aquí, que es un criminal el hombre que se casa teniendo ciertas enfermedades y también se reflejan en la escuela.

Pues, señores, el Ayuntamiento nos pide en cada escuela de las 200 que hay en Madrid, tres niños y dos suplentes, de manera que son cinco; y digo yo ¿y los otros qué hacen, qué hacen esas criaturas? pues se quedan en Madrid pasando calor, sin comer porque sin comer están; porque tengo la prueba en la misma escuela. Hay niña que por la mañana esta poseída de un ataque nervioso enorme. ¿Por qué está poseída de ese ataque? Porque le falta ali-



mentación, un desayuno confortable para poder estar en la escuela. Pues generalmente esos niños se quedan en Madrid, porque siguen las recomendaciones lo mismo que antes y siempre van los recomendaditos y figúrense ustedes si asisten 70 u 80 niños a cada escuela y de esos piden cinco; los demás no están enfermos, no necesitan nada, los demás no tienen que comer. En 1916 y 1917, el Ayuntamiento gastó en las colonias un millón y pico de pesetas y el año pasado presupuestó 200.000 pesetas ¡claro, como los alimentos han bajado..! Pero sin embargo de eso tiene una colonia escolar en cuya colonia cuesta cada niño unas 20 pesetas entre niños y maestros y no me parece bien que se gastó tanto en una y tan poco en otras, porque todos los niños son madrileños y a todos se les debe tratar por igual. Otra de las cosas que yo veo bastante mal en el Ayuntamiento es que esas colonias duran sesenta días, cada envío de colonias, dura sesenta días, muy bien esa estancia pero se deben hacer colonias no solamente en el verano sino en el invierno. Tiene el Ayuntamiento dos lugares para mandar colonias: Oza y Pedrosa, tiene otra de altura: Cercedilla, pues que establezca otra de invierno porque también los niños lo necesitan, escatima el dinero para esto presupuestando 200.000 pesetas, pero en cambio se gasta 50.000 en la mascarada de hace cuatro días; es decir, que el Ayuntamiento nos quiere divertir pero no nos quiere cuidar los hijos, y próximos a que nos pidan los niños que han de ir a las colonias, que ya sabéis nos piden cinco, esos cinco han de ir de la escuela al médico, el médico dictamina dónde y como han de ir; los médicos dictaminan siempre que lo necesitan todos, porque lo llevan los pobres reflejado en la cara, después de dictaminarle hacen su ficha y aquí vienen las recomendaciones. Pero voy a hablar a las familias de mis alumnas, de mis discípulas, de mis hijas que son pedazos de mi sangre porque son pedazos de mi sangre intelectual, que las doy todo cuanto sé y todo cuanto puedo, os

voy a pedir que forméis un comité y solicitéis que en vez de pedir cinco pidáis 50 y si no tienen dinero que lo saquen, que lo busquen, que el Ayuntamiento de Madrid tiene bastante dinero, y todos los Ayuntamientos de España, para gastárselo con sus hijos para que la raza se perfeccione, para que la rara se regenere... y todas esas niñas que no pueden cojer la aguja, la pluma o el lapiz porque están poseídas de ataques nerviosos enormes por falta de alimentos, han de ser madres de familia mañana y si se les deja en ese estado de debilidad ¿qué madres de familia vamos a tener? ninguna; entonces se acabará España, porque si necesitamos el certificado de matrimonio, ningún médico le va a dar porque no estarán en condiciones de casarse.—No quería decirles a ustedes más que esto.—He dicho.

#### **D. Francisco Cardona**

Señores: Hoy voy a hablaros como si saliese a hacer la visita a un enfermo, vengo con la preparación general que para estas cosas se necesita sin haber apelado más que brevemente a aquéllos señores que en los mítines anteriores hubieran podido ser mi esperanza, y estas esperanzas nuestras son ya una realidad porque hablan documentos oficiales y éstos se refieren ya a la reorganización sanitaria del pueblo de Madrid.

Desde el año pasado ausente yo de estos actos, como decía perfectamente el doctor Navarro Fernández, hubiera tenido que ser aquí un demandador más, un individuo que concisamente tuviese que decir: «tengo determinadas aspiraciones».

Hoy ya puedo deciros que son una realidad, y el periódico os informará de como se va a reorganizar por el Ayuntamiento el servicio de sus médicos, de sus veterinarios, de sus maestros, de sus ayudantes, de todos los individuos en fin que pertenecen al ramo de la Sanidad Municipal.

Para ir un poco más acordes, voy a tomar por punto de partida la educación de los niños en relación con la Inspección Médico-Escolar.



Antes de estos días la Inspección Médico-Escolar de Madrid, era una cosa estatutaria, reglamentaria, era un mito; existía una disposición oficial pero no había posibilidad ni medio de ejecutarla.

Expone con datos oficiales, el alcance y ventajas de la nueva organización de servicios municipales y de la eficaz Inspección Médico-Escolar que se va a llevar a cabo desde el 1 de Enero de 1926, que dará fructíferos resultados en el tratamiento de las enfermedades mentales de los niños, así como de otras enfermedades contagiosas, haciendo resaltar el lamentable abandono que hasta la fecha ha permanecido esta cuestión de tan vital interés para el pueblo de Madrid.

Censura la desconfianza que existe hacia nuestros médicos, pues en este terreno—dice—he visto que nuestro papel se cotizaba muy caro, y lo digo con orgullo.

Pasa a examinar la cuestión de los baños, diciendo, que hace pocos días ha querido votarse un crédito para establecer baños personales en una escuela y como esto no puede llevarse a cabo, deben hacerse fundaciones que afecten a toda la colectividad previo, naturalmente, certificado médico, existiendo un servicio privado de baños y piscinas para los que por impunidad sanitaria no puedan concurrir a los de carácter general.

Relata los descubrimientos realizados en las excavaciones de Ampurias, ciudad que data de seis siglos antes de Jesucristo, dividida por gruesos muros en dos poblaciones distintas cuyos muros estaban horadados y provistos de filtros para proveerse de agua potable de una cisterna común.

Pone de manifiesto las ventajas de los nuevos consultorios de enfermedades secretas, donde hemos procurado—dice—que tengan un carácter confidencial; allí no habrá más que la manifestación de una enfermedad, donde con toda clase de respeto se trata a los enfermos, con toda clase de solicitud ya que se presentan con el doble título de jóvenes y enfermos.

Elogia la humanitaria labor del doctor

Soler en el Instituto del Cáncer, prestando su trabajo y la cantidad suficiente de radio. Da cuenta también de la mejora alcanzada en el servicio domiciliario ya que desde el primero de Enero próximo se llevará a cabo en automovil.

Enumera los servicios que aún quedarán por reorganizar, y para terminar demostrando el interés que en otros países tienen las cuestiones sanitarias, cita el caso de los Estados Unidos durante la guerra europea, que en vista de la enorme cantidad de bajas producidas por las enfermedades contagiosas, adquiridas por conducto de las meretrices de París que acudían a los puertos de desembarco de las tropas americanas, obligaron al gobierno francés a tomar medidas higiénicas, obligando a señalar a las mujeres portadoras de gérmenes, con una marca en sitio ostensible de su cuerpo y publicando a los ocho días una severa ley, por la que a todo individuo del ejército que tuviese contacto con las mujeres así señaladas sería castigado, no solamente con un correctivo, sino con la expulsión del ejército.

### **El Sr. Serrano Batanero**

Al disponerse a hablar es acogido con una salva de aplausos que imposibilitan oír sus primeras palabras de salutación y agradecimiento, a las pruebas de cariño de que es objeto siempre, a las que corresponde asistiendo a este acto no obstante padecer una afección a la garganta que es la causa de que muchas de sus palabras no lleguen a oídos del público.

Comienza por hacer referencia al reciente hundimiento del que iba a ser Palacio de la Música, debido sin duda, a la falta de empleo de los elementos precisos, censurando vivamente los llamados alardes de construcción, que deben ser castigados duramente al ocasionar estas catástrofes.

Relata las necesidades de un abastecimiento de aguas que obligaron a la construcción de los célebres depósitos, a la cual el pueblo de Madrid prestó su aquiescencia, y que ocasionó un día de luto al



derrumbarse sobre los infelices obreros que remataban la obra, siendo atribuida esta catástrofe, como todas las desgracias que ocurren en España, al sol. Censura la pasividad del noble pueblo de Madrid ante estas frecuentes catástrofes que podían ser evitadas, y cita el caso de aquel gobernador que al dar cuenta a su jefe inmediato de una catástrofe ferroviaria, le decía en el telegrama: «Señor, en el descarrilamiento hubo tres muertos, pero tranquilícese vuestre señoría, los viajeros eran de tercera».

Excita a las autoridades a tomar medidas rápidas y enérgicas, ante la amenaza del hundimiento comprobada en el Teatro Real por efecto de una corriente de agua subterránea que va minando sus cimientos y que se extiende a la plaza de Oriente, constituyendo un peligro para los numerosos niños que acuden a esta plaza diariamente, y una amenaza para el Teatro Real...

Se dirige al nuevo gobierno cívico-militar exhortándole a establecer una eficaz legislación sobre este particular e imponiendo duras sanciones a los responsables de estas catástrofes, bien por imprudencia temeraria o por empleo de materiales deficientes.

### **El Sr. Montejo**

Señoras y señores: Estamos ya como veis al final de esta interesantísima sesión. Solo resta el que tengáis la bondad de oír las pocas palabras que voy a dirigiros.

Me levanto sin pretensión ninguna, y ojalá que el pequeño resumen que voy a hacer de cuanto se ha actuado en el día de hoy representara a aquel broche de oro, con que muchas veces se cierran páginas como las que se han escrito y leído en estos instantes. Broche de oro, yo no puedo ofrecer; no puedo ofrecer sino un cierre de cordel con el cual quedarán atadas esas páginas con una expresión de voluntad, que acaso por este lado valga más que el broche de oro.

Yo, señores, he sacado una impresión

en el día de hoy que os quiero comunicar, y esta será el texto del resumen.

Cuando se oye hablar de campañas sanitarias, la primera idea que se acude a la mente, es la de estas clases de reuniones en esta campaña, hemos de oír cosas algo desagradables: falta de todo género en la sanidad propiamente dichas, en la sanidad que podemos llamar cultura, en la vida social española, y en efecto, más de una vez se da aquí con justicia esa nota, se presenta a la consideración de todos los asistentes, vicios sociales, defecto de las leyes, hasta algo personal que es digno de censura, proponiendo en cambio remedios.

El Sr. Navarro Fernández, el dignísimo señor Navarro Fernández de quien nunca se hará elogio bastante por haber sido él y ser el mantenedor de esta clase de conferencias, empieza hablándonos de los ascensores, de la necesidad de que al lado del ascensor que sirva para subir al vecino rico, al inquilino poderoso, hubiese siquiera un montacargas del cual se pudieran servir, los que por razones de su oficio, por necesidad de su profesión han de subir cargados; el Sr. Serrano Batanero, con no menos vehemente palabra, os ha hablado de catástrofes y de hundimientos debidos o a impericia de los artífices o algo peor, al empleo de materiales no suficientes y cuando yo les oía, me preguntaba, ¿pero el medio está en todo lo que proponen? El del Sr. Navarro está bastante claro; el del Sr. Serrano Batanero ya no tanto, tengo que confesarlo con toda sinceridad; en España no es necesaria esa nueva legislación que invocaba el Sr. Serrano Batanero y perdóneme que se lo diga, pero si de algo padecemos es del mal de las leyes: en España hay leyes para todo, y leyes muy buenas, muy sabiamente concebidas: lo que hace falta en cambio es que se cumplan las leyes, y si se cumplieran las leyes probablemente estaría ya corregido lo de los ascensores, y es muy probable que en aquellos casos en que pudieran deberse a impericia los hundimientos y catástrofes, no volvieran a producirse.

Hoy he oído con verdadera deleitación



al nuevo orador que nos ha hablado de las mistificaciones, de la adulteración de las sustancias alimenticias principalmente, y le he oído proponer no sé que reforma del Código Penal para que fuera más dura, más grave la pena que se impusiera al expendedor de estas sustancias adulteradas, me refiero a ese farmacéutico militar que tan brillantemente se ha producido.

No son las penas graves las mejores, porque precisamente, muchas veces, en vez de corregirse los vicios y los delitos por imposición de penas duras, propias de otros tiempos menos civilizados que los actuales. Con las penas graves se fomenta el delito.

Ya hubo un apunte de otro señor que vino a indicar el remedio, ese remedio de carácter administrativo, es un remedio de inspección, es un remedio de inspección verdad, es además un remedio como todos o la mayor parte de los que se pueden aplicar a las leyes sociales; es un remedio que no le puede prevenir más que la cultura. Luego he oído hablar a otro brillante orador, que me perdona que no use otra palabra para ensalzar sus condiciones oratorias, se os ha hablado de la educación de la mujer, del matrimonio; el de la educación de la mujer es un problema que se presta a todo, hablar de la educación de la mujer, es hablar de muchas cosas, porque aparte de lo que merece el santo concepto de que tenemos del sexo, aparte también de lo que viene demostrando el progreso; es indudable que es nuestra compañera por la que sentimos toda clase de afectos y devoción y es indispensable también que no es nuestra compañera solo, es nuestra reina, es la que con más o menos elementos de cultura, con ésta o con la otra ha gobernado siempre y seguirá gobernando. Acordáos de aquél corregidor, nada bobo, que siempre que le hablaban de muerte o robo acortaba la quejilla preguntando ¿quién es ella?..

Pero no quiero seguir por este camino, cuando yo oí al orador que me refiero y después a la insigne maestra Sra. del Vado, hablar de las colonias escolares, yo me me decía, pero bien una gran parte de

estas cosas que se presentan como aspiraciones están ya realizadas y algo más que iniciadas, porque no hemos de contar la historia de que se haya iniciado semejante empresa y se siga tan hermosamente como se está siguiendo. ¡Ah! ¿pero es que la educación de la mujer no se ha adelantado nada..? La educación de la mujer, señores, es una cosa personal, yo tengo la condición de catedrático de la Universidad de Madrid, explico en la Facultad a la cual no suelen ser muy aficionadas las señoras, y sin embargo son muchas las discípulas que he tenido ya y tengo actualmente, lo cual demuestra que hasta las Universidades ha llegado y llega la mujer.

Hoy la Sra. del Vado, con una intención hermosísima, con una gran voluntad propia de quien ejerce su profesión con tanto celo, decía: ¿por qué no se establecen colonias de invierno aquí y allá?... no solamente es la cuestión de gastos, es que eso hay que estudiarlo mucho, es que no es lo mismo la colonia de invierno que la de verano, pero de todas suertes se puede lograr que se vaya adelantando, ya se irán estableciendo las que se deban establecer.

Y luego, señores, y para no seguir más el resumen he tenido el consuelo de ver, que ha habido quien a dicho: yo no vengo aquí a pedir cosas, al contrario, vengo a decir que se están haciendo cosas y esas cosas son buenas.

Confundiendo en las conquistas realizadas, se llegará a imprimir un gran movimiento social en favor de aquellas reformas que sean verdaderamente provechosas, sin dejar de hacer constar que España es un país muy jeneroso de espíritu y casi nunca se alaba así mismo, alabamos todo lo que viene de fuera y censuramos casi siempre, o por lo menos guardamos silencio de las cosas nuestras que pueden ser alabadas, y yo no digo señores, que España esté mejor que otros países más adelantados, pero digo que España está progresando y que cada día se acentúa más en ese progreso, y que estas conferencias acusan más aún el progreso, y aquí podemos venir con la alegría del vivir dentro de España, dicién-



do: sí, sí, España es un pueblo tan grande como cualquiera, España tardará muy poco en ponerse a la cabeza de la civilización. Y no tengo más que decir.

---

## Conferencia

---

*El doctor Navarro Fernández, en la Facultad de Medicina*

En el amplio anfiteatro de la Facultad de Medicina dió ayer, a las doce, su anunciada conferencia el doctor Navarro Fernández acerca de la avariosis como problema social.

Trató problema tan vital para la humanidad, demostrando la trascendencia que para ella encierra el tratamiento prematuro de la terrible dolencia, origen de muchas enfermedades, y de la agravación de casi todas.

Expuso a grandes rasgos lo que en la organización de esta lucha han hecho y están realizando diversas naciones, y el mayor éxito obtenido, puesto que la enfermedad es curable y evitable.

Encareció la necesidad de que no sólo el Estado, sino la sociedad, haga una cruzada nacional encaminada a remediar esta plaga social tan aterradora y destructora del individuo, la familia y la especie.

Es necesaria esta voz de alarma para acudir a la segura curación de la dolencia, ya que ocultar sus horrores por un falso pudor, o por ignorancia o por desidia puede conducir a funesta terminación.

"España—dice—ha ido a la cabeza de esta lucha, y justo es reconocer que varias naciones han tomado de nosotros la organización y desarrollo como normas de propaganda para combatir este azote social."

El doctor Navarro Fernández fué muy felicitado.

## Un drama del Contagio

---

Suecia es, como lo sabéis quizás, un país largo y estrecho. Nuestra provincia más septentrional, la Laponia, se extiende más allá del círculo ártico. Al contemplar sus pantanos inmensos, sus abedules enanos, sus mimbrerales, sus campos reducidos, sus grandes rebaños de renos, se comprende que está próximo el mar glacial ártico. Por el contrario, Escania, nuestra provincia más meridional, casi llega a la Europa central. Sus grandes llanuras, sus árboles de abundante follaje, sus rebaños magníficos nos hacen casi pensar que nos hallamos al sur del mar báltico.

Hace bastantes años se hablaba mucho de dos niños, de un mozo y una chiquilla que atravesaron el país a pie desde la Escania hasta la Laponia. Eran oriundos de Smaland, que es asimismo una de las provincias meridionales de Suecia, algunas de cuyas regiones son estériles, pues están formadas por mesetas pedregosas. La población de esas regiones no logra alimentarse con los productos de la tierra y tiene que consagrarse a los trabajos manuales. Los campesinos fabrican peines y canastas para ganarse el pan. En verano, los habitantes parten a menudo hacia las provincias más favorecidas para ganar dinero.

Los dos niños de que tratamos nacieron en un rincón de los más pobres de Smaland. Habían residido con sus padres y cuatro hermanos en una choza pequeña al borde de un páramo arenoso.

Una noche, cuando los dos niños eran todavía pequeños, habíallamado a su puerta una pobre vagabunda pidiendo albergue hasta la mañana siguiente. Aunque la cabaña era muy pequeña y estaba ya repleta, la madre le había arreglado una cama en el suelo. Durante toda la noche la vagabunda había estado tosiendo sin cesar y por la mañana se encontraba bastante enferma para poder continuar su marcha.

Los padres de los niños se habían portado con ella todo lo mejor posible. La ha-



bían cedido su propia cama, y el padre se dirigió a la farmacia para buscar una medicina. Los primeros días la enferma había sido muy exigente e ingrata, hasta que poco a poco fué dulcificando su carácter. No cesaba de suplicar que la sacasen de la cabaña y que echada sobre la yerba la dejasen morir. Refería que había rodado con gitanos, pero que ella no era de origen gitano, sino hija de un campesino que había huído de su casa para seguir a esos bohemios nómadas. Una vieja de la banda, que la detestaba, le había inoculado esta enfermedad. La misma hechicera, en su cólera, la había predicho que quienes por ser buenos para con ella la albergaran bajo su mismo techo, correrían la misma suerte. La pobre enferma creía en el maleficio de la gitana y tenía el temor de traer la desgracia a sus protectores, los cuales quedaron muy impresionados por el relato. Pero como tenían buenos sentimientos, no quisieron echar a la calle a una moribunda.

Poco tiempo después murió la enferma y comenzaron las desgracias. Antes reinaba la alegría en la casa. Habían sido pobres, pero no habían conocido la miseria. El padre preparaba los cuadros de los peines, los niños cortaban los dientes y los limaban, mientras que la madre y la hermana mayor los insertaban en los cuadros. Se trabajaba desde la mañana hasta la noche, bromeando y divirtiéndose, sobre todo cuando el padre refería historias del tiempo en que había recorrido países extranjeros para vender sus peines. Como el padre tenía un humor muy alegre, reían a carcajadas oyéndole contar aquéllas historias.

El período que siguió a la muerte de la pobre vagabunda, causó en los niños el efecto de un mal sueño. No se acordaban cuánto tiempo había durado, pero les parecía haber visto una fila interminable de entierros. Sus hermanos y hermanas murieron unos después de los otros. No habían tenido más que cuatro hermanos y hermanas, por lo cual no había podido haber más de cuatro entierros. Pero a los niños que quedaron les habían parecido más numerosos. En la cabaña se hizo un silencio

melancólico. La madre resistió a las desgracias, pero el padre estaba muy cambiado. Ni bromeaba ni podía trabajar. De la mañana a la noche permanecía con la cabeza entre las manos reflexionando...

Una vez — era ya el tercer entierro — había estallado en palabras alucinadas, que sorprendieron a los hijos.

— No comprendo — decía — por qué caen sobre nosotros todas estas desgracias. ¿No hemos realizado una buena acción recogiendo a la enferma? ¿Es que el mal es más poderoso que el bien? ¿Cómo consentía Dios que una mujer mala pudiera causar tantas desgracias?

La madre había intentado calmarle, pero él no la escuchaba.

Dos días después los niños perdieron a su padre. No había muerto, sino que se había marchado abandonándolo todo. Ello ocurrió cuando la hermana mayor de los niños cayó a su vez enferma. Como el padre la había querido más que a los demás, al verla morir perdió la cabeza y desapareció. La madre no se quejaba de este abandono, pues había tenido miedo de verle volverse loco.

Después de la marcha del padre, se habían quedado muy pobres. Al comienzo, aquél les había mandado dinero, pero los envíos cesaron enseguida. Y el mismo día que se enterraba a la hermana mayor, la madre había cerrado la casa y se había ido con los dos niños que la quedaban. Primeramente fué a Scania para trabajar en los campos de remolacha, habiendo encontrado colocación en la refinería de Jordberga. Era una buena obrera, de modales francos y alegres. Todo el mundo la quería. Sus compañeros se extrañaban de verla tan tranquila después de tantas desgracias; pero ella era una madre muy paciente, muy fuerte y resistente. Cuando le hablaban de los dos niños que habían quedado con ella, respondía solamente:

— ¡No vivirán tampoco!

Se había acostumbrado a no esperar nada y decía su presentimiento sin una lágrima. No obstante, se engañaba. Por el contrario, fué a ella a quien se llevó la en-



fermedad. Incluso con una rapidez mayor que para sus hijos. La desgraciada mujer había llegado a Scania en primavera y en el otoño sus hijos habían quedado huérfanos.

Durante su enfermedad, había repetido en varias ocasiones a sus hijos, que debían acordarse de que su madre no había lamentado nunca el haber recogido a la pobre enferma vagabunda.

— No es difícil morir —decía— cuando se ha cumplido su deber. Todo el mundo debe morir temprano o tarde, y nadie se escapa de esa ley humana. Lo que corresponde a cada cual es escoger si quiere morir con la conciencia tranquila o con la conciencia cargada.

Antes de morir había intentado arreglar un poco el porvenir de sus hijos, habiendo obtenido que les dejaran viviendo en la habitación donde habían habitado juntos durante tres meses. Si sus hijos estaban alojados no estarían a expensas de nadie. Sabía que se ganarían la vida.

Quedó convenido, en efecto, que el hermano y la hermana, como precio de la alcoba, guardarían los gansos durante el verano. La madre no se había equivocado, pues sus hijos consiguieron ir saliendo adelante. La pequeña Asa hacía bombones y el varón fabricaba objetos de madera, que después vendían en las granjas. Además, hacían recados, pues podía confiárseles cualquier encargo. La mayor era la niña. A los trece años era ya razonable como una persona mayor. Era grave y silenciosa. Su hermanito era alegre y charlatán en tal grado que, según su hermana los gansos coqueteaban a porfía en los campos,

Los niños estaban desde hacía proximate dos años en Jordberga. Una noche hubo una conferencia popular en la sala de la escuela. Los dos huérfanos estaban entre el auditorio, aunque la conferencia estaba dedicada a los adultos, acaso porque ellos no tenían la costumbre de contarse entre los niños. El conferenciante habló de la tuberculosis, la terrible enfermedad que mata todos los años tanta gente en el mun-

do entero. Como habló con mucha sencillez los niños comprendieron todo el discurso.

Después de la conferencia, esperaron al conferenciante a la salida. Cuando estuvieron cerca de él, se cogieron de la mano y le rogaron que les escuchara. No obstante, sus caras redondas y sonrosadas, hablaron con una gravedad de personas mayores. Le contaron lo que había ocurrido en su hogar, y le preguntaron si no creía que su madre y sus hermanos habían muerto de esa enfermedad que acababa de describir. Al conferenciante no le pareció improbable el caso. Sin duda, no podía ser otra cosa.

Luego si el padre y la madre hubieran sabido lo que los niños habían escuchado aquella noche, habrían sabido resguardarse del contacto; si hubieran quemado los vestidos de la pobre vagabunda y hubieran hecho una gran limpieza en la cabaña, desechando para siempre la ropa de la cama donde la enferma había muerto, ellos habrían podido vivir todavía, como sus hermanos, a los que ahora lloraban.

El conferenciante respondió que nadie podía afirmarlo con exactitud; pero no creía que los hermanos y madre de sus interlocutores habrían muerto si hubieran sabido evitar el contagio.

Los niños, parecía que querían preguntarle todavía alguna cosa, pero era evidente que vacilaban antes de plantear esta cuestión. En fin, llegaron a decidirse.

¿Era verdad que la vieja gitana les había enviado la desgracia para vengarse del socorro dado a la que ella odiaba? ¿Es que lo que les había ocurrido no tenía nada de extraordinario?

—Seguramente, no— repuso el conferenciante.

—Puedo aseguraros que nadie en el mundo tiene poder suficiente para poder enviar de ese modo las enfermedades.

Los niños le dieron las gracias, y regresaron a su casa. Aquella noche hablaron mucho tiempo juntos. Al día siguiente fueron a despedirse. No podían guardar gansos en verano, porque se consideraban fuertes para partir.

¿Adónde encaminarse, pues? A buscar a



su padre. Querían hacerle saber que la madre y los hermanos habían muerto de una enfermedad natural y no por los maleficios de una mala mujer. El padre acaso se rompiera la cabeza todavía a causa de este enigma.

Los niños fueron primeramente a su bañía y con gran terror vieron que estaba ardiendo. Volvieron a partir nuevamente, y fueron en primer lugar al presbiterio a preguntar noticias de su padre. Se les dijo que un hombre que había trabajado como ferroviario, había visto a su padre en Malmberg, en Laponia, en donde trabajaba en las minas. Acaso estuviera allí todavía. Sabiendo que los niños querían reunirse con su padre, el pastor abrió un atlas para demostrarles cuán largo era el viaje, pero los niños no se sintieron asustados por eso.

Habían reunido un pequeño peculio gracias a su comercio. Como no querían gastar el dinero en el ferrocarril, decidieron hacer el viaje a pie. No tuvieron por qué arrepentirse, pues hicieron un viaje maravilloso, como se verá:

Antes incluso de haber abandonado Smaland, habían entrado un día en una granja para comprar alguna cosa que comer. La cortijera era habladora y alegre. Les preguntó de donde venían y quiénes eran. Los niños le contaron toda su historia. La simpática mujer no insistió más. Les dio lo mejor que tenía, sin haber querido aceptar el dinero con que quisieron pagarle, y cuando se levantaron para partir, les dio la dirección de un hermano suyo, que habitaba en la localidad vecina.

— Iréis a darle recuerdos de mi parte, y le contaréis vuestra historia.

Los niños siguieron con alegría ese consejo, y en casa del hermano fueron tan bien acogidos como en casa de la hermana. Les llevó incluso en coche a una granja de la próxima localidad, donde el buen hombre tenía algunos amigos. Así sucesivamente, siempre que los niños abandonaban una casa, oían la misma exhortación:

— Haréis muy bien de entrar en tal o cual casa, si pasáis cerca, y referiréis lo que os ha ocurrido.

Casi siempre había algún tísico en las granjas donde les enviaban. Y sin saberlo, los dos niños recorrían el país poniendo en guardia a las gentes contra la terrible enfermedad, divulgando el medio de combatirla.

\*\*\*

Hace muchísimo tiempo, acaso siglos, cuando la terrible peste, llamada la peste negra, arrasaba el país, se pretende haber visto un niño y una niña, que iban de granja en granja y de casa en casa. El varón llevaba un rastrillo y si rastrillaba delante de una casa, era signo de que muchas personas iban a morir en esta casa, pero no todas, porque el rastrillo tiene dientes espaciados y no se lo lleva todo. La niña tenía una escoba, y cuando barría delante de una puerta, era signo de que todos los habitantes de la casa iban a morir, porque la escoba dejaba la casa limpia.

Los dos niños que en nuestra época recorren el país, también esta vez a causa de una terrible enfermedad, no espantaban a las gentes con el rastrillo y la escoba. Por el contrario, les decían:

— No nos contentaremos con raer el patio y barrer los suelos. Tomaremos también el agua, la lejía, los cepillos de los dientes y el jabón. Mantendremos limpia la parte delantera de nuestra puerta, tendremos limpia nuestra casa, limpio nuestro cuerpo. De esta manera, acabaremos por dominar completamente a la enfermedad.

SELMA LAGERLOF

## NOTAS DE HIGIENE

### Los animales y los niños

Quando en una familia se tiene enfermo de cuidado algún niño, la actividad de los padres se concentra únicamente, como es natural, en averiguar lo que tiene el enfer-



mito y aplicar pronto su remedio más eficaz.

Pero pasa aquel episodio y nadie vuelve a acordarse de semejante calamidad, pues no es muy frecuente que se suscite en la casa del enfermo, la idea de averiguar la causa que haya producido el mal, con objeto de averiguar en lo sucesivo, contrariedad tan desgraciada.

—¿Qué ha tenido el niño?—se preguntan por ejemplo—una infección. Y con esto sólo se da por satisfecho todo el mundo en la mayor parte de los casos.

Es preciso, sin embargo, ahondar más en el fondo de la cuestión. ¿Cómo han penetrado los gérmenes de la dolencia en el delicado organismo infantil?... ¿Fueron los alimentos, las aguas, la ropa o el aire, que contaminados de microbios, sembraron en el niño la enfermedad?... En efecto, estos son los mecanismos que ordinariamente resultan portadores y pagadores de estas películas vivientes, infinitamente pequeñas, que por su propio desarrollo y multiplicación, determinan ciertas alteraciones morbosas; pero no son éstos los únicos vehículos responsables, pues los microbios no tan sólo anidan en tales medios de contagio y de infección.

Los animales domésticos, como todo organismo, son susceptibles de enfermar y de «transmitir las enfermedades», por ejemplo, los llamados «quistes sudatídicos», tan graves en los niños, casi siempre son producidos en ellos por las caricias de los perros al lamer sus mejillas o manecitas. Y aquí no se trata precisamente de microbios.

Pero hay otra enfermedad más terrible a veces, cuyo origen reconoce en infinidad de casos, la promiscuidad de los niños con los animales domésticos: me refiero a la «difteria» producida por la llamada «pepita» en las gallinas especialmente. Son muchos los médicos que no admiten la igualdad entre los gérmenes de ambas enfermedades, haciendo notar la diferencia de longitud entre los bastoncitos de la difteria humana y los de la difteria de las aves. Sin embargo, a tales idealismos de laboratorio hay que

oponer en beneficio de la higiene de los niños, la incontrastable fuerza de los hechos, cuya lógica queda evidenciada al exponer algunos como los siguientes: Nicardi refiere que asistió en Marsella a una epidemia desarrollada en las gallinas, al mismo tiempo que en los niños de aquella ciudad hacía presa otra epidemia también de difteria.

El doctor Bild relata el hecho curioso de que en una isla de la costa N. E. de Suecia, no se había registrado un sólo caso de difteria durante treinta años. En 1884 fueron llevados a aquella población unos pavos, de los cuales enfermaron algunos de ellos de difteria. Estaban los pavos instalados en un jardín público y desde entonces empezaron a enfermar de difteria todos los niños que asistían al jardín y los que vivían en las casas cercanas, propagándose después a los niños de toda la población.

Se cita el caso de la familia de un médico que consumía el agua de la fuente lejana de la casa; el agua era pura y limpia, los niños gozaban de salud perfecta, pero otro día bebieron agua de la cisterna próxima a donde iban a parar las defecaciones de pavos y gallinas y cuatro hijos del médico fueron atacados y fallecieron de difteria.

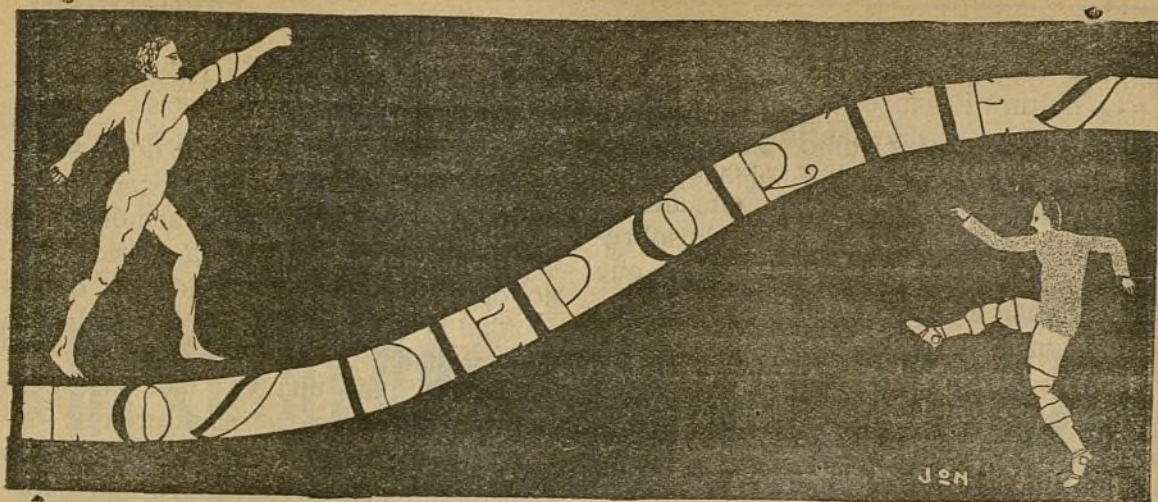
Es interminable la lista de casos como los expuestos, que prueban de una manera clara el serio peligro que para los niños entraña el jugar con los animales domésticos, pues no tan sólo las gallinas padecen dicha enfermedad, pues el doctor Torner cita numerosos casos de difteria evolucionados en corderos, conejos, palomas, etcétera.

Cuando se vea, pues, a un niño jugando con animales, y muy especialmente con gallinas, será obra verdaderamente humanitaria el separarlos y la condescendiente bondad de las madres debe desaparecer para estos casos.

DOCTOR X.







## El deporte y la civilización

En todas las edades y civilizaciones influyó tan poderosamente la cultura física en la grandeza o degeneración de los pueblos que puede definirse las características de éstos observando el desenvolvimiento de aquella.

El pueblo Griego basando el destino humano en la concepción de esta cultura la revistió de tal finalidad y transcendencia que sus centros constituyeron los puntos centrales de la vida racional, logrando tal equilibrio que tuvo positiva repercusión en el esplendor general. Tendiendo a un armónico resultado comprendió una extensa y perfecta enseñanza física y una elevada dirección moral y estética.

En los cuerpos vigorosos de los niños el alma joven se formaba en el fuego sagrado de la justicia y de la belleza, penetrando la lira y las tablas, conteniendo las grandes verdades de la antigüedad, los aspectos físico e intelectual en aquel fundamental esquema educativo creador de una raza pujante y armoniosa.

Tras el ocaso Griego el aspecto físico que perdiendo su idealidad, dejando de constituir un objeto definido y por tanto por completo estéril. Al ser recogido por Roma este espíritu de cultura en relajación inicial, ésta fué rápidamente acentuándose y trocándose al fin en el más

abyecto desenfreno, en el que el pueblo sin ideal y degenerado por licenciosas costumbres, encontraba satisfacción a toda clase de emociones en el graderío del circo mientras el Imperio se derrumbaba en un ambiente de vicio aniquilador.

Durante la edad media nada es propicio al desarrollo de los ejercicios físicos como plan educativo hasta el punto de verse obligado el pueblo a reemplazar estos deportes por la práctica de la ballestería bajo severas y terminantes penas y persecuciones.

La caballería fué un elemento educador que alentó los sentimientos caballescicos transformando el barbarismo en civilización. Fué el ejercicio adecuado a un constante estado de guerra, gozando de la bendición de la Iglesia y de la predilección general en aquel período de tiempo en que los torneos adquirían la máxima atención, al cambiar el espíritu militar con nuevos métodos de guerra, estos torneos compartieron la decadencia perdiendo su importancia y convirtiéndose en un nuevo espectáculo de emoción.

El siglo XVII imprime cierta dirección al ejercicio físico; mas todo plan encaminado a restaurar una enseñanza amplia en el sentido físico es combatido encubiertamente aunque no francamente condenada.



La cultura física resurge a fines del siglo XVIII en el que las juventudes son dirigidas por numerosas y especializadas sociedades que despertaban la afición por la destreza física aliviando la sobrecarga mental ejercida en las escuelas que aniquilaban el espíritu.

Más tarde como aconteció desde los tiempos de Grecia el ideal de la cultura física dependió y estuvo basado en el florecimiento militar formando parte de esta cultura del plan general, siendo los gimnasios un elemento indispensable.

En la actualidad mientras unos pueblos atienden por todos los medios a la vitalidad de su raza inspirándose en elevados dictados de conservación, otros de suicida independencia se dejan arrastrar por la incultura o incompreensión abandonándose a sentimientos egoístas, mientras se intensifica el coeficiente vergonzoso de pauperismo y de muerte.

F. ZAPATERO SUS

### **Crónica deportiva**

En el campo de la Real Sociedad Gimnástica, se verificó el encuentro Gimnástica-Unión que tuvo las características propias de todo partido de campeonato: nerviosidad, pasión y agresividad. Contra todo pronóstico, terminó el encuentro con un empate que no fué el resultado justo ya que la Unión poseída de una codicia y entusiasmo inusitado, desarrolló un juego que al verse acompañado de alguna suerte le hubiese conducido a un verdadero triunfo. El progreso de los unionistas fué tan manifiesto, que puso de relieve el grado de potencialidad de esos muchachos todo amor propio y decisión, dispuestos a borrar falsos prejuicios haciendo resaltar lo que influyó una voluntad tenaz y un continuo esfuerzo para lograr situarse en el puesto que parecía inasequible. La Unión rindió mejor juego que sus rivales que acudieron al mach persuadidos de la escasa importancia de sus rivales motivando esta despreocupación un serio peligro que alejó

la suerte y la actuación del árbitro en determinado momento.

La Gimnástica persuadida de su superioridad por anteriores triunfos, desarrolló un juego apático y poco armónico en la seguridad de obtener la victoria que no lograron a causa de la pérdida de serenidad al experimentar una resistencia insospechada.

El público dió una vez más el espectáculo grosero de su incultura que demanda medidas gubernativas ya que sus apasionamientos irreflexibles son superiores a su razón.

Dirigió el encuentro el Sr. Calderón que justísimo y enérgico hubiese llevado a cabo un arbitraje ideal a no ser por un error lamentable que le desorientó anulando toda su anterior y feliz actuación.

En Barcelona el equipo representativo venció al de Praga por un tanto, demostrando nuestros jugadores una excelente forma y dando mayor rendimiento de lo que se esperaba. Sobresalieron Zabera, Zamora, Piera y Sagi-Barba.

La selección de Praga no estuvo a la altura de su fama, contribuyendo el estado del campo que imposibilitó desarrollar con rapidez la técnica de que tan excelentemente hacen gala. El juego fué en algunos momentos excesivamente duro pero llevado con corrección por parte de todos.

El campeón de Cataluña, Gironés obtuvo un formidable triunfo en su combate contra Ascensio, confirmando la buena impresión dejada en anteriores encuentros. Si dispusiese de más puño ocuparía un primer lugar entre los plumas europeos.

Ciclone combatirá con Ruiz, según parece para disputarse el campeonato de Europa de peso pluma.

El match tendrá lugar en el hermoso campo del Racing el día 25 del actual, merced a los esfuerzos que realiza el señor Costa Roca para traer a Madrid tan sensacional encuentro.

De atletismo y en general de cultura física desgraciadamente nada notable puede anotarse. DISCOBOLO.



# Gran Balneario

DE

## HERVIDEROS DE FUENSANTA

A 15 kilómetros de la Estación de Ciudad Real. - Automóvil a todos los trenes

Para informes, a los propietarios:

Calle de Arenal, 4.-Madrid

Baños y aguas minero-medicinales. Las mejores de España, premiadas en la Exposición Universal de 1878 y en el Concurso Internacional de Madrid, 1898. Aguas extraordinariamente gaseosas, bicarbonatadas-sódicas, ferruginosas, litínico-fosfatadas-arsenicales, radioactivas, dotadas de enorme actividad catalizadora. Reducen rápidamente la glucosa en los diabéticos.—**Gran Hervidero**, universalmente conocidas, por ser las que curan definitivamente las enfermedades de la mujer: esterilidad, desarreglos menstruales, flujos, histerismo y catarros de la matriz, etc. **Pequeño Hervidero (Fuente del Carmen)** son también definitivas en los catarros de los bronquios, la anemia, raquitismo, neuralgias, neurastenia e hiperclorhidia. Gran hotel, parques, jardines, salón de fiestas. Luz eléctrica. Timbre en todos los cuartos. Teléfono 192 Ciudad Real. Temporada oficial, del 15 de junio al 31 de agosto.



# **ANTONIO ANTON**

---

**Carbones al por mayor  
para calefacciones**

**Pídanse tarifas de precios**

---

**Covarrubias, 2. -- MADRID**

# **Antonio Alexanco e Hijo**

---

**Artículos de fantasía, bordados, puntillas,  
géneros de punto, mercería, peletería y  
perfumería**

---

**Carretas, 6.—MADRID**





¿Usted querrá,  
sin duda,  
**EL MEJOR  
ALIMENTO**  
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

### **Laxonutreina**

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

### **Rizonutreina**

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predisuestas

### **Nutreina**

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador enérgico de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

### **Eunutreina**

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

**Caja grande, 3,50 pts.**

**Caja pequeña, 2 pts.**

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

**MADRID**



# Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia  
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

## **ESLAVA**

### **JOYERIA DE MODA**

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación  
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino  
y piedras preciosas

**Clavel, 2. -- MADRID**



JUAN LAFORA

---

Antigüedades

---

Plaza de las Cortes, 4  
Madrid

ANTONIO ARDID

---

P'NEUMÁTICOS y accesorios para  
automóviles

---

Génova, 4.--MADRID



# «Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12

PAMPLONA.—Clave A B C 5.ª edición

## “BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-  
bonatadas, • nitrogenadas, va-  
riedad litínicas

### MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-  
ra la curación radical de las en-  
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE  
PIEDRA O ARENILLAS, CA-  
TARRO VEXICAL, GOTA,  
DIABETES-SACARINA, CÓ-  
LICOS NEFRÍTICOS, ETC.

## “BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-  
das sódicas-yoduradas

### LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las expo-  
siciones que sa han presentado  
y en la Universidad de París  
de 1900

### CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por  
las eminencias médicas, para la  
curación de todas las afecciones  
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

REGINA.—LEMUS, 7 y 9

Ayuntamiento de Madrid